

INDICE DE CONTENIDOS

- **“Mientras continúe Erdogan, no hay esperanza para los kurdos”**
- **El poder de los kurdos y las mujeres**
- **“Turquía asesina selectivamente a civiles en el Norte y el Este de Siria”**
- **La “insoportable” vida de las mujeres kurdas kolbers**
- **“Ser coherentes ideológicamente es más gratificante que los beneficios económicos”**
- **El reemplazo forzado de pobladores kurdos por refugiados afganos en Turquía + Video**
- **Abogados de Abdullah Öcalan demandan el fin de la tortura en la isla-prisión de Imrali**
- **Talaat Pacha: la sanguinaria modernidad turca**
- **Personalidades de todo el mundo demandan la liberación de la cantante kurda Nudem Durak**
- **Colectivos del Estado español y América Latina condenan los ataques turcos contra Rojava**

“Mientras continúe Erdogan, no hay esperanza para los kurdos”

El pasado 28 de mayo, Recep Tayyip Erdogan revalidó su victoria en las elecciones presidenciales de Turquía. Con el 52,1% de los votos, el mandatario islamista del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), seguirá al frente de un Estado que, bajo su mandato, ha persiguido las libertades y los derechos de las minorías. Entre los sectores más castigados se encuentra la comunidad kurda, como han demostrado las invasiones a Rojava de 2018 y 2019, y los ataques a sus líderes del Kurdistán iraquí y sirio. Hacer frente a Turquía y a las fuerzas mercenarias que operan bajo amparo del Estado Islámico (ISIS) es la misión de las YPJ, las Unidades de Protección de la Mujer. Una brigada femenina que, desde su fundación hace once años, protege a las comunas kurdas situadas en el norte y este de Siria



Sozdar Dêrik, dirigente de la Comandancia General de estas milicias, reivindica el papel de la mujer en la defensa de la comunidad y la construcción del confederalismo democrático. Un sistema de gobernanza basado en los valores de la justicia, los cuidados y la salvaguarda de los recursos naturales, cuya implementación empieza a desarrollarse pese a la represión que sufre esta nación extendida por Oriente Medio.

-Hace un año, en junio de 2022, anunciaban la entrada en vigor del nuevo Contrato Social que regirá las comunidades del norte y este del Kurdistán sirio. ¿En qué situación se encuentra?

-De momento, la guerra impide que este y otros procesos avancen como quisiéramos, pues la prioridad es luchar para que todas las comunidades resistan los ataques y vivan según su idiosincrasia. Aún así, el contrato va implementándose en varios capítulos, como que cada comuna y sus respectivos comités sectoriales atiendan los temas de ciencia, salud, educación o igualdad, respetando la paridad entre hombres y mujeres. Igual que, respecto a la defensa, toda la población debe formarse para ser autoresponsable y prepararse ante la opresión colonial que padecemos por parte del Estado Islámico y el gobierno fascista de Erdogan.

-¿En qué medida las Unidades de Protección de la Mujer (YPJ, por sus siglas en kurdo), se diferencian de los ejércitos tradicionales?

-Completamente. No tendría sentido que nuestro proyecto, basado en la igualdad, la ecología y la democracia, reprodujera el esquema de los ejércitos estatales, donde predomina la opresión, el autoritarismo y el patriarcado. Al contrario: en coherencia con la sociedad anticapitalista que deseamos construir, toda nuestra lucha va encaminada a respetar las personas, también en la actividad armada.

-Históricamente, el trabajo de la tierra y otras tareas domésticas recaían sobre sus espaldas. ¿Cómo ha alterado el funcionamiento de la comunidad el hecho de que se desplacen a zonas de guerra?

-Ha servido para incluir nuestra sabiduría y terminar con la imagen de las mujeres como seres inferiores y débiles. Hoy discutimos en los consejos los asuntos familiares, sociales y políticos para encontrar una solución, y para Siria, esto es una revolución en sí misma, ya que ha creado una transformación cultural en la sociedad árabe.

Pero, sobre todo, lo más llamativo ha sido el cambio de mentalidad que ha propiciado entre los hombres, que durante nuestra actividad en el frente, asumen la cocina, el cultivo de la tierra o la limpieza. Lo mismo que hacemos nosotras cuando ellos se dirigen a las zonas de combate. En cualquier caso, los kurdos somos una sociedad muy cohesionada, razón por la cual ningún miembro queda desatendido ni ninguna casa vacía.

-En la mayoría de contextos bélicos, las mujeres suelen ser utilizadas como armas de guerra. ¿Se mentalizan para ello?

-Como revolucionarias, entendemos que la lucha trasciende la individualidad para situarse a un nivel superior, vinculado a la voluntad de proteger la comunidad. Y, aunque tratamos lo que acarrea caer en manos del enemigo, somos herederas de esta cultura de resistencia donde el autosacrificio está muy presente. Varias de nuestras combatientes han hecho este tipo de acciones, como Arîn Mîrkan y Rêvana Kobanê, quienes cayeron contra los mercenarios del ISIS durante la resistencia en Rojava en 2014. Nos consideramos herederas de su ejemplo.

-¿Esto hace que afronten la muerte de compañeras desde otra perspectiva?

-Utilizamos la palabra “shid”, que significa mártir, o “heval”, cuyo significado sirve para recordar a las combatientes que pierden la vida luchando por su tierra, gente y cultura. Para nosotras, su presencia espiritual nos abre camino para construir un Kurdistán libre, justo y democrático.

FUENTE: Naiz / Foto de portada: Oriol Clavera

El poder de los kurdos y las mujeres

Todo el mundo puede ver que el poder del pueblo y las mujeres kurdas no proviene de su dinero ni de sus armas. Porque no tienen las armas que podrían destruir el mundo decenas de veces, como los Estados-nación reunidos bajo el paraguas de la ONU, y no tienen el dinero que explota los recursos mundiales, como los monopolios del capital. Su fuerza proviene de sus ideas emancipadoras, sus paradigmas democráticos, de ecología social y en favor de la liberación de las

mujeres, que ofrecen soluciones a los problemas sociales creados por el sistema de la modernidad capitalista. Es sabido que el líder popular kurdo Abdullah Öcalan ha desarrollado un nuevo paradigma para que el pueblo kurdo, las mujeres y todos los oprimidos resuelvan sus problemas y se garantice su liberación. Todo el mundo reconoce ahora que el logro más grande y permanente creado por el pueblo kurdo y la lucha por la libertad kurda, es el hecho de que haya surgido

tal liderazgo. La lucha de los kurdos y las kurdas demuestra claramente que el poder del pensamiento es más eficaz que el poder del dinero y de las armas.



Öcalan, el creador de tan gran poder de pensamiento, lleva 25 años sometido a un sistema de tortura y aislamiento en la prisión de la isla de Imrali, y no se tienen noticias suyas desde hace 28 meses. El maltrato en Imrali ha ido más allá del aislamiento y se ha convertido en incomunicación. ¿A qué se debe? ¡Es evidente que tienen miedo de las ideas de Öcalan que introducen una solución emancipadora y democrática!

Algunos afirman que se puede impedir la lucha por la libertad del pueblo kurdo y de las mujeres manteniendo la cárcel de Imrali, principal fuente de poder para los kurdos y las kurdas, bajo el sistema de tortura y aislamiento. Sin embargo, el genio de Imrali superó este obstáculo hace mucho tiempo. Con sus actividades ante Imrali y sus defensas durante los juicios, Öcalan derribó los muros de la isla-prisión y mostró al pueblo kurdo, a las mujeres y a todos los oprimidos el camino de la emancipación. Porque la revolución de las mujeres bajo el lema de “Jin, Jiyan, Azadi” en las cuatro partes del Kurdistán, Oriente Medio y en todo el mundo, así como la lucha por la libertad del Kurdistán que iluminó a la humanidad, es una expresión de ello.

El paradigma democrático, de ecología social y en favor de liberación de las mujeres del líder kurdo ofrece soluciones a los problemas sociales, sensibiliza, da fuerza y voluntad de victoria. Esta es la situación del pueblo kurdo y de las mujeres kurdas como partido, guerrilla y pueblo. La idea de libertad, que es mucho más fuerte que el dinero y las armas, hace de la persona un individuo abnegado que tiene el poder de una victoria invencible.

Parece que, a partir de junio, los kurdos y las kurdas viven un nuevo “Mes del Sacrificio Personal”. El 30 de junio es el “Día del Sacrificio Personal” de los kurdos y las kurdas. El espíritu de abnegación del 30 de junio se reaviva durante todo el mes de junio, convirtiéndolo en un mes de sacrificio. A partir de este mes de junio, entramos en el vigésimo octavo año de abnegación. Los kurdos y las kurdas llevan

27 años luchando y venciendo de manera abnegada basándose en la “Doctrina de la Libertad” de Öcalan.

Como es sabido, fue una victoriosa acción abnegada de la guerrillera del PKK Zeynep Kınacı (Zilan) contra una unidad militar colonial en la provincia de Dersim en 1996, lo que hace del 30 de junio el día de la abnegación. Con su acción, la guerrillera Zilan respondió al ataque contra el líder kurdo Öcalan, el 6 de mayo de 1996. Así, ella originó la línea de lucha para defender y abrazar a Öcalan. Zilan creó un estilo de resistencia abnegada que definiría la lucha por la libertad del pueblo kurdo y de las mujeres kurdas hasta la victoria. Es esta conciencia y abnegación lo que hace fuertes a los kurdos y a las kurdas.

Durante 27 años, los kurdos y las kurdas han sido entrenados y equipados con este espíritu y conciencia abnegados de Zilan. Están resistiendo desinteresadamente y ganando en todos los campos contra la conspiración internacional. La guerrilla en Zap, los manifestantes en Europa, los periodistas en la prensa y los artistas, todos abrazan el espíritu de sacrificio de Zilan y creen que la emancipación sólo puede lograrse con valor y abnegación. Los kurdos y las kurdas son cada vez más abnegados y, por tanto, cada vez más fuertes.

Es evidente que ni la perpetuación del aislamiento de Imrali ni la represión contra los kurdos y las kurdas eliminan el empoderamiento antes mencionado. Porque el poder del pensamiento no se puede impedir, y el poder del sacrificio no se puede vencer. En este sentido, los ataques de Erdogan y su alianza fascista son en vano. Estos ataques asesinos nunca podrán atemorizar ni detener a los kurdos y las kurdas que han adquirido conciencia de libertad.

Al contrario, a medida que aumentan los ataques contra ellos, el pueblo y las mujeres kurdos se vuelven más conscientes y abnegados. Adoptan cada vez más el espíritu de abnegación. Sobre esta base, el pueblo y las mujeres kurdos entran en el vigésimo octavo año de sacrificio mucho más fuertes. Es obvio que la lucha por la libertad física de Öcalan se llevará a cabo de una manera más abnegada este año. Cada joven y mujer kurda será más abnegada en la línea de Zilan y exigirá cuentas con más fuerza a la mentalidad y política fascista-genocida dominada por los hombres.

Por lo tanto, conmemoramos a la inmortal Zilan con respeto y gratitud en el vigésimo séptimo aniversario de su martirio, y afirmamos que el pueblo kurdo y las mujeres kurdas que se abnegaron en la línea de Zilan siguen siendo invencibles. Exhortamos a todos los que están a favor de la libertad y son patriotas a comprender correctamente la verdad de Zilan y a convertirse en una fuerza invencible de abnegación.

FUENTE: Selahattin Erdem / Yeni Özgür Politika / ANF

“Turquía asesina selectivamente a civiles en el Norte y el Este de Siria”

Los portavoces de Asuntos Exteriores del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), Feleknaş Uca y Hişyar Özsoy, afirmaron en un comunicado que “Turquía ha estado llevando a cabo asesinatos selectivos en el Norte y el Este de Siria (así como en ciudades del norte de Irak) desde junio de 2020, cuando mataron a tres miembros de la organización de mujeres con un ataque con dron contra la casa donde se reunían”.

A continuación publicamos los fragmentos más importantes del comunicado:

El martes 20 de junio, un dron turco alcanzó un coche en la carretera Tirbespiyê-Qamishlo, en la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES). El automóvil pertenecía al Consejo del cantón de Qamishlo y transportaba a los dirigentes de la administración cantonal en visita a los Consejos Locales. En este asesinato selectivo murieron la co-presidenta del Consejo Cantonal de Qamishlo, Yusra Darwish, su co-presidenta adjunta, Liman Shiwesh, y el miembro del Consejo, Firat Tuma. El otro co-presidente del cantón, Kabi Shamoun, resultó herido, pero ya ha salido del hospital. Las dos mujeres son kurdas, mientras que los hombres son cristianos siríacos, tipificando la naturaleza multiétnica de las estructuras de la Administración

Autónoma. Yusra Darwish se licenció en francés antes de convertirse en profesora. Con la creación de la Administración Autónoma de Rojava, en 2012, se trasladó para enseñar kurdo y ayudar a establecer el nuevo sistema educativo. Fue elegida co-presidenta del cantón de Qamishlo en 2022. Liman Shiwesh participó activamente en el movimiento kurdo de liberación en diferentes lugares durante más de tres décadas. En 2015 regresó a su Kobanê natal para ayudar a establecer una nueva sociedad autónoma, pasando a ayudar a otras zonas recién liberadas del ISIS.



Turquía ha estado llevando a cabo asesinatos selectivos en el Norte y el Este de Siria (así como en ciudades del norte de Irak) desde junio de 2020, cuando mataron a tres miembros de la organización de mujeres con un ataque con drones contra la casa donde se reunían. Casi exactamente un año antes del ataque del martes (*de la semana pasada*), el co-presidente del Consejo Ejecutivo de la AANES fue asesinado por un ataque con dron contra su coche, y los co-presidentes de la oficina de Justicia y Reforma murieron en un ataque similar en septiembre. Sólo desde principios de este año, los aviones no tripulados turcos han matado a 48 personas en el Norte y el Este de Siria, y han herido a 38 más. 13 de los muertos y 12 de los heridos eran civiles. Los demás eran fuerzas de seguridad locales que habían desempeñado un papel importante en la lucha contra el ISIS. Ninguna de estas personas suponía una amenaza para Turquía.

El argumento de que Turquía lleva a cabo estos ataques como parte de su lucha contra el terrorismo y para asegurar sus fronteras, es objetivamente erróneo. Por favor, leámos atentamente el siguiente párrafo:

Aunque los funcionarios turcos afirman que su intervención y ocupación del territorio sirio fue en respuesta a los ataques transfronterizos de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), los datos no corroboran estas afirmaciones. El conflicto es profundamente asimétrico. Así se desprende de un análisis de más de tres años y medio de conflicto a lo largo de la frontera turco-siria, desde el 1 de enero de 2017 hasta el 1 de agosto de 2020, utilizando los datos recopilados por el Proyecto de Datos de Localización y Sucesos de Conflictos Armados (ACLEDA, por sus siglas en inglés). Las cifras son asombrosas: los datos del ACLEDA registraron 3.319 ataques del ejército turco o de apoderados turcos contra las FDS/YPG o contra civiles en Siria, frente a 22 ataques de las FDS/YPG en Turquía. De esos 22 incidentes, 10 no pudieron verificarse de forma independiente. En otras palabras, es posible que el número real de ataques transfronterizos atribuidos a las FDS/YPG no sea superior a 12. Además, estos 12 incidentes se produjeron todos después de que las FDS/YPG se retiraran de Turquía. Además, estos 12 incidentes ocurrieron todos

después de que Turquía lanzara la “Operación Primavera de Paz”, el 9 de octubre de 2019. Estos 12 incidentes de ataques transfronterizos fueron en respuesta a la incursión turca en territorio sirio soberano (Amy Austin Holmes, mayo 2021).

Muchos de los objetivos de estos ataques son mujeres. Esto se debe, en parte, al elevado número de mujeres en puestos destacados —todas las organizaciones tienen co-presidentes masculinos y femeninos—, pero también puede ser una elección deliberada, ya que la promoción por parte de la Administración de la igualdad de género en todas las esferas de la vida pública es un anatema ideológico para cualquier fuerza patriarcal, ya sea el ejército turco en Siria, sus apoderados islamistas, o el ISIS y otros grupos relacionados con Al Qaeda.

Estos asesinatos, y especialmente los dirigidos contra funcionarios de la AANES, tienen como objetivo destruir la estabilidad de la región y la moral de su pueblo; impedir que la región se recupere de años de guerra y construya sus estructuras sociales, desalentar a la gente a participar activamente y generar insatisfacción con la administración.

También tienen graves repercusiones en la lucha contra el ISIS, que aún cuenta con muchos miembros activos en la región. La administración es incapaz de concentrar sus recursos en esa lucha, y la inestabilidad proporciona un terreno fértil para el reclutamiento del ISIS.

El ISIS también ha podido reagruparse porque ha encontrado un refugio seguro en las zonas bajo ocupación turca, y los combatientes del ISIS capturados han descrito haber recibido apoyo práctico de Turquía. Aunque Turquía afirma que sus asesinatos de civiles y combatientes contra el ISIS forman parte de la guerra contra el terrorismo, no muestra ninguna intención de perseguir a miembros del ISIS. No es de extrañar que todos los dirigentes del ISIS abatidos por Estados Unidos se hayan “escondido” en territorios controlados por Turquía.

Además de los asesinatos con drones, Turquía y sus fuerzas mercenarias no han dejado de bombardear pueblos e infraestructuras de la AANES, incluso mientras Estados Unidos y Rusia han impedido otra gran invasión. Estos bombardeos han aumentado en las últimas dos semanas.

Turquía firmó acuerdos de alto el fuego tras su invasión de Siria en 2019 que están garantizados por Estados Unidos y Rusia. A pesar de los constantes incumplimientos, ninguno de los dos garantes ha hecho nada efectivo para detener los continuos ataques de Turquía. Turquía es miembro de la OTAN y del Consejo de Europa, el organismo creado para preservar los derechos humanos. Pero otros miembros de esas organizaciones, junto con toda la comunidad internacional, han permanecido en silencio mientras Turquía mata a los kurdos y a sus amigos y amigas con la mayor impunidad.

Hacemos un llamamiento público para que estos ataques no caigan en el olvido y pasen inadvertidos a la historia, y pedimos a los dirigentes nacionales y a las organizaciones internacionales que garanticen que Turquía pone fin a estos ataques que violan el derecho internacional y el derecho humanitario.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

La “insostenible” vida de las mujeres kurdas kolbers

En general, las mujeres kurdas kolbers son uno de los segmentos más invisibles de la sociedad kurda. Su trabajo, sufrimiento, lesiones y muertes son invisibles en el gran esquema de la lucha nacionalista.

Debido a la naturaleza extrema de su trabajo, los “kolbers” suelen representarse como un grupo de hombres que cruzan las fronteras de Kurdistán (Irán, Turquía, Irak y Siria), transportando cargas diversas.

Sin embargo, cada vez son más las mujeres que se dedican a este oficio peligroso y extremo por diversas razones, entre ellas para mantener a sus familias. Sin embargo, a pesar del creciente interés por el papel y la posición de los kolbers en la situación socioeconómica y política de los kurdos de Rojhilat (Kurdistán Oriental), se presta relativamente poca, o ninguna atención, al aspecto de género de este tipo de trabajo. El estudio de las condiciones históricas, sociales, culturales, económicas y políticas que obligan a las mujeres a dedicarse al *kolberismo*, es una narración que implica la invisibilidad y la profunda subyugación de las mujeres kurdas en su propia sociedad, así como en Irán en su conjunto.



Mujeres kolbers

Se estima que hay entre 70.000 y 150.000 kolbers en el Kurdistán Oriental que aún no están plenamente reconocidos como fuerza de trabajo oficial, lo que los hace “invisibles” y los excluye de todas las leyes y mecanismos que protegen los derechos laborales. En 2022, al menos 290 kolbers y comerciantes murieron o resultaron heridos: 46 murieron y 244 resultaron heridos. Según organizaciones y activistas locales de derechos humanos, en los últimos diez años casi 1.800 kolbers del Kurdistán Oriental han sido asesinados, heridos o amputados, con aproximadamente 550 muertos y 1.250 heridos. No está claro cuántos de ellos eran mujeres o menores de edad.

Los kurdos son una comunidad profundamente subyugada en Irán, especialmente en el ámbito económico. La naturaleza invisible de los kolbers y la discriminación sistémica que el régimen iraní impone a los kurdos dentro de sus fronteras, convierte a estos trabajadores -sumidos en la pobreza- en seres inexistentes cuyas vidas, muertes, lesiones y sufrimiento permanecen invisibles porque, en primer lugar, no se consideraban esenciales o ni siquiera estaban vivos. Según Judith Butler, “determinadas vidas no pueden ser aprehendidas como heridas o pérdidas si no son aprehendidas primero como vivas. Si ciertas vidas no se califican como vidas o no son, desde el principio, concebibles como vidas dentro de ciertos marcos epistemológicos, entonces estas vidas nunca se viven o se pierden en el sentido pleno”.

Cuando se considera la doble invisibilidad de las trabajadoras kurdas, la cita anterior adquiere una capa adicional de significado e implicaciones trágicas. En consecuencia, debido a las complicadas condiciones del Kurdistán Oriental, no existen datos precisos sobre el número de mujeres kolbers, lo que contribuye aún más a su invisibilidad y marginación. No hay cifras sobre cuántas han resultado heridas o muertas, ni cuántas han quedado permanentemente discapacitadas o padecen enfermedades crónicas como consecuencia del kolberismo. Las autoridades iraníes afirman que su número oscila entre 100 y 200. Según las organizaciones locales de derechos humanos, estas cifras oficiales distan mucho de la realidad y se calcula que las cifras reales son de varios miles, como mínimo.

Al igual que los kolbers varones, entre las kolbers mujeres hay personas de todas las edades y de distintos niveles educativos, desde la

enseñanza primaria hasta la superior. A menudo, intentan mantener el anonimato cubriéndose el rostro y vistiendo ropas masculinas. Suelen transportar hasta 30 kilos de carga durante cuatro o cinco horas por los traicioneros caminos que atraviesan las montañas de Kurdistán y sus fronteras, pero sus ingresos mensuales sólo rondan entre los 100 y los 200 dólares estadounidenses (o incluso menos). Investigaciones limitadas indican que algunas mujeres kolbers ganan hasta 200.000 *tomans* (ocho dólares) por noche, de los cuales “tiene que pagar 60.000 *tomans* (2,5 dólares) por el billete de carretera”.

Muchas de estas mujeres kolbers son el principal sostén de la familia. Sin embargo, otras arriesgan sus vidas yendo a las montañas a trabajar y mantener a sus familias junto con sus maridos, hijos y hermanos. Debido a la naturaleza de su trabajo, el clima frío, las dificultades para atravesar los más de 2.000 metros de altura de las montañas de Kurdistán, el estrés mental provocado por la pobreza, y el miedo a que los guardias fronterizos les disparen, detengan o maten, estas mujeres sufren a menudo depresión y trastorno de estrés posttraumático y padecen varias enfermedades crónicas para las que no reciben ayuda médica del sistema sanitario gubernamental ni del seguro. Estas condiciones a menudo las obligan a jubilarse en un periodo de tiempo relativamente más corto en contraste con los hombres.

Por lo general, existen dos grandes problemas a la hora de analizar las condiciones de los kolbers: el primero y más importante es la exclusión de las mujeres del proceso de comprensión de este fenómeno, lo que ha dado lugar a una importante falta de información sobre ellas, y el otro es tratar a los kolbers y al kolberismo como temas tabú y reducirlos a una clase puramente económica de ciudadanos, sin identidad política ni social, que se han visto obligados a elegir este trabajo para sobrevivir. Además, se considera que el kolberismo es un fenómeno exclusivo del Kurdistán Oriental (Irán). Aunque existe en otras partes de Kurdistán, y en diversas formas en muchas otras regiones y países, como Baluchistán, Marruecos, Nepal y Perú, individuos de diversas clases sociales, edades y géneros se ven obligados a realizarlo en circunstancias similares. El estudio de las mujeres kolbers es el estudio de la “feminización de la pobreza”, y la noción de que una parte cada vez mayor de los pobres del mundo son mujeres, especialmente en Estados cuyos gobiernos han adoptado una política directa y continuada de guerra contra sus minorías.

El resultado del kolberismo

Los kurdos han tenido una relación complicada con los modernos Estados-nación de Irán, Turquía, Siria e Irak desde su creación en el siglo XX. El Estado iraní, mononacional, religioso y lingüístico, impulsado por el nacionalismo iraní, ha adoptado continuamente una actitud colonial hacia otras minorías nacionales, lingüísticas y religiosas, especialmente los kurdos. Mediante la presión geopolítica, la marginación, la securitización, la militarización y la violencia, el régimen ha intentado constantemente cambiar, esclavizar y suprimir las identidades nacionales, culturales, lingüísticas y religiosas de otros pueblos. Debido a la resistencia de Kurdistán durante más de 100 años a la colonización y asimilación iraní, turca y árabe, esta región ha sido siempre una zona estratégica y de seguridad para estos Estados.

Al igual que otras partes del territorio kurdo, el Kurdistán Oriental ha soportado numerosas guerras, genocidios, actos de violencia, leyes asfixiantes y otras penurias desde la época de los (monarcas) Pahlavis hasta la actualidad. La reciente muerte de Jina Amini a manos de la policía de la moralidad, y los posteriores levantamientos en todo Irán demostraron, la precaria condición en la que se encuentran los kurdos y otras minorías dentro de las fronteras soberanas de Irán. Históricamente, la declaración de guerra y el ataque al Kurdistán

Oriental en la década de 1980, la militarización de las ciudades kurdas mediante el establecimiento de proyectos militares y de asentamientos, la confiscación de tierras, el trasvase de agua, el dominio cultural, los cambios demográficos y el hecho de impedir a los kurdos participar en el Estado y la política, o alcanzar puestos clave como la presidencia y los cargos de seguridad, han sido sólo una pequeña parte de las políticas coloniales históricas del Estado iraní en el Kurdistán.

En el pasado, y más recientemente, la muerte de la política en el Kurdistán se ha aplicado con violencia, sobre todo haciendo inhabitable el entorno del territorio kurdo mediante el empleo de diversas herramientas militares, culturales, políticas, económicas, medioambientales y jurídicas. Por ejemplo, en la década de 1980, el Kurdistán entró en una nueva era de asedio político y destrucción económica cuando comenzó “la conquista del Kurdistán”, como suele referirse a ella el propio Estado iraní.

Tras la guerra entre Irak e Irán, y más recientemente en el Kurdistán, también se trazó una política deliberada de subdesarrollo. En otras palabras, se militarizó el Kurdistán, se restringieron las actividades económicas, se explotaron y destruyeron los recursos naturales y se limitaron las oportunidades educativas, obligando a una gran parte de la población kurda a realizar trabajos mal pagados e inestables como el kolberismo. Ni siquiera el kolberismo, que el gobierno iraní considera un delito, es fácilmente accesible para la población. El kolberismo oficial, en el que un kolber solicita al gobierno que le proporcione un certificado, es imposible, porque las rutas y los pasos están salpicados de minas terrestres, y los guardias fronterizos iraníes son libres de utilizar la fuerza que deseen contra los kolbers. Aunque los kolbers heridos o muertos por los guardias fronterizos deben ser indemnizados según la legislación iraní, a los supervivientes no les queda más remedio que merodear por el sistema judicial iraní. De hecho, la muerte de la política ha convertido la vida de las personas en moneda de cambio político para el Estado.

Según Joseph-Achille Mbembe, historiador, teórico político e intelectual público camerunés, la muerte de la política va más allá del uso de la fuerza por parte de los gobiernos para mantener el poder. Los gobiernos modernos, que han asumido esencialmente la responsabilidad de mantener la vida y a menudo llevan el título de democracia, disponen de herramientas más sofisticadas y tecnologías más precisas para hacer la vida insoportable a la población, en comparación con sus primeros días de gobierno. Se trata de una alternativa al recurso a la violencia abierta. El concepto de muerte política explica cómo los límites políticos y privados de la vida y la muerte están determinados por las normas de la gobernanza política y la gestión económica, y las poblaciones se clasifican en función de sus beneficios y capacidades bajo los títulos de “beneficiosas” o “perjudiciales” para la reproducción de la gobernanza y sus objetivos.

Dado que puede aplicarse a algunos elementos democráticos, como las elecciones, la muerte de la política no es especialmente evidente. Por un lado, el gobierno iraní afirma en el Kurdistán que ha abierto los mercados fronterizos para el crecimiento del comercio y los negocios en las ciudades fronterizas, y les ha concedido permiso para realizar el kolberismo, con el fin de mejorar el nivel de vida de la población. Sin embargo, al mismo tiempo, el Kurdistán ha quedado deliberadamente al margen de las iniciativas de desarrollo social y económico.

El kolberismo, en su forma autorizada, requiere formularios y permisos oficiales del gobierno, que les permiten trasladar una serie de mercancías aprobadas sólo a determinados lugares durante periodos de tiempo específicos. Estos permisos, sin embargo, no han disminuido

la dificultad del trabajo, ni la violencia que el gobierno iraní emplea con frecuencia contra ellos. Otro problema es la falta de oportunidades y el gran número de solicitantes. Como consecuencia, los kolbers a veces tienen que esperar semanas o meses para un solo traslado de carga. También ha propiciado el desarrollo de un mercado negro de documentos de permiso. Sin embargo, desde que se cerraron los mercados fronterizos temporales, en 2016, y los habitantes de las ciudades y pueblos fronterizos dependían de este trabajo para subsistir, ya no pueden trabajar como kolbers oficiales. La forma “oficial” de kolberismo está plagada de barreras, limitaciones y retrasos, que se consideran tácticas utilizadas por el régimen para impedir que trabajadores desesperados se dediquen a este tipo de trabajo.

La situación legal del kolberismo sigue sin estar clara. La “política de muerte” del gobierno iraní, que gobierna el Kurdistán Oriental, es por tanto no sólo un factor agravante, sino también una de las principales causas de fenómenos como el kolberismo. Sin embargo, la relación colonial y la política de la muerte no pueden explicar totalmente el problema del kolberismo; de hecho, es importante tener en cuenta también las relaciones de explotación a nivel local.

El kolberismo también tiene una función especial para la burguesía iraní y local del Kurdistán. La burguesía comercial del Kurdistán, que se beneficia del comercio de contrabando, es una de las razones por las que el kolberismo sigue practicándose mientras el Kurdistán siga siendo explotado. Las ciudades del Kurdistán Oriental se han convertido en zonas de servicios debido a la ausencia de sectores productivos e industriales, la destrucción del medio ambiente y el aumento del contrabando en una región donde los mercados fronterizos y las actividades comerciales están en alza.

Las consecuencias de una distribución desigual

La tasa mundial de desempleo femenino, en 2022, era del 8,9% de media, mientras que en Irán era del 18,9%, según Global Economy. Las mujeres se enfrentan a una serie de restricciones sociales y legales que limitan no solo sus vidas, sino también su capacidad para mantenerse, lo que ha dado lugar a resultados económicos desiguales. Además, según ONU Mujeres, “el género, la pobreza y la desigualdad (económica) están intrínsecamente relacionados”, lo que sugiere claramente que, para que exista justicia e igualdad en una sociedad, deben abordarse las cuestiones de género. Además, la investigación demuestra que las niñas se enfrentan sistemáticamente a más pobreza que los niños, que no sólo se prolonga hasta la adolescencia, sino que alcanza su punto álgido entre los 25 y los 34 años. Además, según la OCDE, las razones de género por las que la pobreza es más pronunciada en las mujeres que en los hombres son esenciales: “Las mujeres y los hombres suelen ser pobres por razones diferentes. Las mujeres suelen tener que vivir con mayores limitaciones sociales que los hombres. Las restricciones legales a la propiedad de la tierra o al acceso a préstamos, por ejemplo, hacen que las mujeres tengan menos posibilidades que los hombres de mejorar económicamente sus vidas con su propio esfuerzo. Además, las obligaciones que les imponen sus responsabilidades reproductivas, como las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, les dejan menos tiempo para otras ocupaciones”.

Si se considera la cita anterior a la luz de la situación económica y política de los kurdos y otras minorías en Irán, la realidad es profundamente deprimente. En general, sólo el 14% de las mujeres iraníes tienen empleo, y representan más del 50% de las licenciadas universitarias del país. Irán ocupa un escandaloso puesto 143, de 146, en cuanto a igualdad de género, que incluye la igualdad en la participación económica, según el Informe sobre la Brecha Global de Género

de 2022. Además, estas variaciones se observan en todos los niveles de la pirámide económica. Las mujeres están enormemente infra-representadas en los altos cargos políticos y económicos. Debido a la importante brecha de participación en la economía iraní, las autoridades iraníes han podido violar ampliamente los derechos económicos y sociales de las mujeres. Por ejemplo, el gobierno iraní ha aprobado y puesto en vigor un amplio abanico de leyes y normas discriminatorias que restringen el acceso de la mujer al mercado laboral, en especial prácticas de contratación contrarias a la mujer tanto en el sector público como en el privado.

La discriminación de la mujer en el mercado laboral de Irán y el Kurdistan Oriental está determinada por las ideologías políticas, sociales y culturales que dominan ambas regiones. Estas ideologías han obligado a las mujeres a adoptar papeles ideales, como el de madres y esposas, lo que las priva de la vida pública. Esto sin mencionar la doble carga de las mujeres, cuyo trabajo invisible y no remunerado en el hogar, incluido el cuidado de los niños, a menudo se ignora convenientemente o se descarta por completo en estos debates.

En general, las tasas de desempleo son muy elevadas en Irán y, en comparación con el resto del país, son mucho más altas en el Kurdistan. Los niveles de pobreza, desolación y analfabetismo también son más altos en el Kurdistan en comparación con otras regiones habitadas por persas. Todo ello está directamente relacionado con el carácter discriminatorio del Estado iraní en las últimas décadas. Además, desde 2014 se informa de que el gobierno prohibió las publicaciones en kurdo y sancionó duramente a los periodistas o académicos kurdos que criticaban al gobierno. Asimismo, se prohibió en las escuelas la enseñanza del kurdo y “no se permitió inscribir nombres kurdos en los registros oficiales”.

Los y las kurdas de Irán también son objeto de discriminación sistemática por motivos de raza, religión, sexo, situación económica e identidad lingüística. Por ejemplo, según Minority Rights Group International: “La región kurda cuenta con abundantes recursos hídricos. El gobierno ha construido presas para facilitar el riego y para la generación de energía hidroeléctrica, pero los kurdos suelen quedar excluidos de los beneficios de esta inversión. Sufren malas condiciones de vivienda y de vida debido a los reasentamientos forzados y a la expropiación de tierras rurales para plantaciones agrícolas a gran escala y plantas petroquímicas que contaminan el medio ambiente circundante”.

Este enfoque sistemático es una de las razones clave de que existan fenómenos como el de kolberismo. Las mujeres y otras minorías, en particular, se enfrentan también a una discriminación de género sistemática debido a la naturaleza misógina del Estado iraní.

Las mujeres, especialmente las musulmanas no persas y no chiíes, tienen más dificultades y deben enfrentarse al mismo tiempo a todo tipo de discriminaciones. Posteriormente, el fenómeno kolberí, y especialmente las mujeres kolberías, son los resultados más evidentes de estas discriminaciones y negligencias sistemáticas y profundamente arraigadas que los Estados persa-iraníes han venido imponiendo históricamente a estas personas. Por lo tanto, debido a la falta de igualdad de oportunidades, la falta de inversión y la falta de acceso a los recursos, muchas de estas mujeres se ven obligadas a realizar trabajos de bajos ingresos, como el kolberismo, sólo para sobrevivir y poder cubrir sus necesidades humanas básicas.

El kolberismo también puede definirse como un tipo de vida precaria. Sin embargo, es difícil considerarlo únicamente desde la perspectiva del empleo, porque afecta a todos los aspectos de la vida de los

kolbers como miembros de un grupo que ha sido marginado en todos los frentes: política, económica, cultural y socialmente. Cuando el trabajo de los kolbers y sus experiencias con las mujeres kolbers se sitúan en un contexto limitado a las posibilidades materiales de la vida, la violencia y la exclusión política, y cuando se hace referencia al contexto de la muerte de la política, queda claro que los supuestos de que la ley no permite la violencia en el trabajo y en la vida son irreales. De hecho, la ley es un componente del mecanismo que produce la violencia y la muerte. Trabajar en empleos inestables, inseguros y privados de muchos de los beneficios del trabajo remunerado es un método de recurrir a la violencia. Las consecuencias del trabajo peligroso no se limitan al lugar de trabajo o al tipo de trabajo, sino que afectan a todos los aspectos de la vida, especialmente a la salud física y mental, a la familia y a las personas del entorno y, en general, a todos los aspectos de su vida social. Por ello, a pesar de ser una de las formas más extremas de trabajo precario, el kolberismo está indisolublemente ligado a la vida social de los kolbers.

Al observar las vidas de las mujeres kolbers, se ve cómo su identidad de género, nacionalidad, religión y clase social las han forzado a engrosar las filas de los ciudadanos de clase baja, cuyas vidas son consideradas intrascendentes por el sistema y sus muertes, en palabras de Judith Butler como “indoloras”. Sus vidas se han visto limitadas por el decreto de la “ley oficial”, su acceso a las oportunidades, y de hecho, debido a estas formas de opresión y discriminación, se han visto expuestos a la destrucción, la violencia y la miseria y han sido totalmente abandonados por los gobiernos y, en ocasiones, por la propia sociedad. Butler sostiene que las vidas de los ciudadanos en estados de guerra se clasifican en aquellos cuyas muertes merecen ser lloradas y aquellos cuyas vidas y muertes son simplemente insignificantes y carecen de valor: “Una forma de plantear la cuestión de quiénes somos ‘nosotros’ en estos tiempos de guerra es preguntando qué vidas se consideran valiosas, qué vidas se lloran y qué vidas se consideran irrecuperables. Podríamos pensar que la guerra divide a las poblaciones entre las que son dignas de duelo y las que no lo son. Una vida irrecuperable es aquella que no puede ser llorada porque nunca ha vivido; es decir, nunca ha contado como una vida. Podemos ver la división del mundo en vidas que se pueden lamentar y vidas que no se pueden lamentar desde la perspectiva de aquellos que hacen la guerra para defender las vidas de ciertas comunidades y para defenderlas de las vidas de otros, incluso si eso significa quitarles esas últimas vidas”.

¿Cómo pueden ser dignas de duelo las muertes y heridas, el sufrimiento y las opresiones de las mujeres kurdas kolbers cuando sus vidas están sometidas a niveles tan altos de invisibilidad e inexistencia? Hoy en día, en Rojhilat, muchas mujeres kolber están mutiladas y heridas de por vida, sufren enfermedades debilitantes y crónicas y, como consecuencia, se ven obligadas a abandonar por completo el mercado laboral. Siguen viviendo en un estado de extrema pobreza, especialmente en los casos en que han sido el principal sostén de la familia. En muchos de estos casos, sus hijos pequeños se ven obligados a abandonar la escuela y también recurren al trabajo manual, incluido el kolberismo, y el ciclo de pobreza, sufrimiento, lesiones y muerte prematura continúa.

No parece haber ninguna solución por parte de los Estados para los kolbers ni mecanismos internacionales que protejan al menos sus derechos básicos como mano de obra. De hecho, los Estados, especialmente Irán, utilizan el kolberismo, o básicamente mantener a los kurdos en la pobreza y sin acceso a recursos y educación, como uno de sus principales medios para oprimir a los kurdos y a otras minorías. En palabras de Koffi Annan, ex Secretario General de las Naciones Unidas, “no hay herramienta para el desarrollo más eficaz que el

empoderamiento de las mujeres”, así que ¿qué mejor manera de oprimir y subyugar aún más a toda una nación asegurándose de que las mujeres desempeñan papeles de segunda clase en sus sociedades?

FUENTE: Gordyaen Benyamin Jermai / The Kurdish Center for Studies / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

“Ser coherentes ideológicamente es más gratificante que los beneficios económicos”

Carta pública en rechazo a las declaraciones de apoyo al gobierno de Recep Tayyip Erdogan en Turquía por parte de Jefes de Estado y líderes de América Latina.



A continuación publicamos la carta completa y las firmas que la acompañan:

Como activistas, intelectuales, académicas y académicos latinoamericanos o residentes en América Latina, queremos expresar nuestra profunda decepción por los comentarios apologeticos, o directamente entusiastas, realizados por algunos actores de la izquierda latinoamericana, entre los que se incluyen los presidentes de Bolivia, Brasil, Cuba y Venezuela, sobre la reciente victoria electoral del ultraderechista Recep Tayyip Erdogan en Turquía.

Consideramos inaceptable que los autodefinidos socialistas apoyen la reelección de un gobierno autócrata, racista, sexista y de ultraderecha/fascista. El AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo), bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdogan, ha realizado la eliminación sistemática contra los sectores opositores a lo largo de 21 años de su estadía en el poder político en Turquía. Éste ha estado aplicando políticas de guerra en las ciudades de población kurda, deteniendo a miles de integrantes del movimiento político prokurdo de izquierdas, destituyendo a sus alcaldes y parlamentarios electos democráticamente, y negándose a reconocer los derechos más básicos de este pueblo. Así mismo, el gobierno AKP ha ilegalizado las huelgas, criminalizado a los sindicatos de izquierda y perseguido a incontables activistas sindicales. Los principales sindicatos progresistas del país, como la Confederación Sindical de Obreros Revolucionarios (DİSK), el Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Ciencia (Eğitim-Sen) y la Confederación de Sindicatos de funcionarios Públicos (KESK), han sido criminalizados por este gobierno durante más de una década. Sus integrantes han sido objeto de persecuciones injustas, que han provocado que miles de ellas y ellos perdieran sus puestos de trabajo. Quienes se han atrevido a denunciar sus políticas han sido también severamente represaliados. Miles de intelectuales y periodistas han sido encarcelados o han tenido que huir del país, acabando con la libertad de expresión en el territorio.

Al retirarse del Convenio de Estambul, Erdogan cosifica a la mujer sólo como continuación de la familia y el linaje, y está permitiendo que el país regrese a lo más altos índices de femicidios, arropados por la impunidad de los agresores. A esto se suma que el gobierno de Erdogan persigue y encarcela sistemáticamente mujeres militantes y activistas del movimiento por los derechos LGTBIQ+. También este

gobierno criminaliza e ilegaliza todas las manifestaciones callejeras de los sectores de DDHH, encarcelando a sus activistas, como son las Madres del Sábado y las Madres de la Paz. También se deben tener presente, las injustificadas intervenciones militares de Turquía en Siria e Irak y el apoyo a grupos fascistas en estos territorios, que promueven masacres contra minorías étnicas y religiosas. Por todo esto y mucho más, no encontramos razones para que un/a socialista apoye la reelección de Erdoğan para otro mandato.

Hacemos un llamado a las organizaciones socialistas y revolucionarias, de DDHH, de mujeres y feministas del continente, a manifestar su solidaridad con los pueblos oprimidos de Turquía y sus movimientos políticos revolucionarios criminalizados y perseguidos. Sostenemos que ser coherentes ideológicamente será más gratificante para estos actores que los posibles beneficios económicos a corto plazo que puedan producirse debido a la proximidad con el gobierno de extrema derecha de Turquía.

Firmantes y adherentes:

Alberto Merolla, Herman@s de Desaparecidos por la Verdad y la Justicia, Argentina
Amalia Fernández, Cantante, Argentina
Ana María García, Comisión de Vecines Justicia por Campomar, Argentina
Axel Rivera Osorio, postdoctoral en el CIEG de la UNAM, Mexico
Aykan Sever, Periodista, Turquía
Bettina Isolde Küster, Profesora, Bolivia
Carlos Lordkipanidse, sobreviviente de la ESMA, Argentina
Cátedra Jorge Alonso, México
Comisión de Vecines Justicia por Campomar, Argentina
Congreso de los Pueblos, Colombia
Dilan Bozgan, Investigadora y activista feminista, Kurdistán
El Colectivo Desde el Margen, Ecuador
Encuentro Militante Cachito Fukman, Argentina
Erol Polat, Periodista, Kurdistán
Fernando Bargas, Activista de DDHH, Argentina
Global Social Justice
Herman@s de Desaparecidos por la Verdad y la Justicia, Argentina
Ignacio Alexandro Fernández Mansilla, Cineasta, Bolivia
Julia César – Escultor, Argentina
Laura Marrone – Legisladora con mandato cumplido, Argentina
Liliana Furió – Realizadora de Cine Documental, Argentina
Lina Álvarez, Universidad de Los Andes, Bogota, Colombia
Luigi Botta, Educador, Italia
Luis Antonio Ramírez Zuluaga, Docente-investigador, Universidad de Antioquia, Colombia
MODEP, Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo, Colombia
Nora Cortiñas – Madre de Plaza de Mayo – Línea Fundadora, Argentina
Raúl Prada Alcoveza, filósofo y sociólogo boliviano, docente-investigador de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia.
Raúl Zibechi, Escritor, Uruguay
Roland Denis, Venezuela
Sandra Patricia Escobar Cortes, Abogada, Trabajadora Social, Colombia
Serhat Tutkal, Investigador, México
Tamara Figueroa, Licenciada en Ciencias Sociales, Colombia
Violeta de Bedout, Socióloga, Medellín, Colombia
Leandro Albani, Periodista, Argentina

FUENTE: Kurdistán América Latina

El reemplazo forzado de pobladores kurdos por refugiados afganos en Turquía + Video

Los kurdos de Rojhilat (Kurdistán Oriental, en Irán) y Bakur (Kurdistán Septentrional, en Turquía) han seguido comerciando a pesar de toda la opresión y las masacres que han sufrido. Para el Estado turco, visitar a los kurdos del otro lado se considera una “violación de la frontera”, y el comercio que hacen entre ellos se considera “contrabando”. Las políticas prohibitivas han provocado la muerte de cientos de aldeanos kurdos en la región fronteriza. Pero aunque a los kurdos de ambos lados de la frontera no se les permite intercambiar visitas, los afganos pueden cruzar fácilmente la frontera.



El Estado turco, que impone prohibiciones a los pastos y mesetas de la frontera bajo la bandera de la “lucha contra el terrorismo”, lleva mucho tiempo matando a los aldeanos kurdos de la frontera, creando la percepción de que hacen contrabando de combustible. Castigando con la muerte el transporte de combustible desde Rojhilat y su venta en Turquía, el Estado turco permite que grandes empresas y compañías se dediquen al contrabando libremente.

Mahmut Yılbaş, ex gobernador de Van, concedió permiso a algunos pro-Estado de la ciudad para comerciar con combustible ilegal, con el fin de proporcionar financiación al equipo de fútbol local, el Vanspor. Mientras el combustible de contrabando, introducido por el propio Estado, era transportado a ciudades occidentales y vendido allí, jóvenes kurdos que se ganaban la vida comerciando con pequeñas cantidades del mismo eran tiroteados en la frontera por soldados turcos o iraníes. Según cifras oficiales, entre 2002 y 2010 fueron asesinados 125 jóvenes kurdos por “contrabando” y “violación de fronteras”. Todas las investigaciones iniciadas sobre estos asesinatos acabaron en impunidad.

Zanjas de tres metros

El Estado turco lleva dos años construyendo un muro en la frontera. La construcción de muros que se extienden desde Ağrı/Doğubeyazıt hasta Van y Hakkari, y pretende cortar todas las comunicaciones entre los kurdos. Sólo en la frontera de Van se construyó un muro de 64 kilómetros de largo y un tramo de 55 kilómetros se cubrió con alambre de espino. Además, se cavó una trinchera de 283 kilómetros.

Con la llegada de la temporada de verano, también se han ampliado las prohibiciones de pastos y mesetas. La zona de un kilómetro del muro construido a lo largo de la frontera, fue declarada “zona militar”, con lo que los pastos y mesetas de los aldeanos kurdos también fueron ocupados. El Estado, que recurre a medidas tan extraordinarias contra

los kurdos, hace la vista gorda ante los afganos que cruzan la frontera. Mientras que los kurdos son asesinados en caso de cruzar la frontera, los refugiados afganos pueden entrar fácilmente en el país saltando los muros. Las imágenes de la frontera también lo confirman.

Prohibido el intercambio de visitas

Şahabettin Bilmez, co-alcalde del distrito de Saray, en Van, que vive en el pueblo fronterizo de Damlacık (Reşka), declaró que se había colocado alambre de espino de un metro en los muros de hormigón. Declaró que “debido a los muros que de ninguna manera permiten cruzar, no podemos intercambiar visitas *bairam* con nuestros parientes del otro lado, como hacíamos en el pasado. Sin embargo, los refugiados pueden cruzar fácilmente la frontera a su antojo. Es imposible que los soldados turcos no los vean, pero obviamente se les permite”.

Bilmez continuó: “Lo que llamamos contrabando no era un negocio ilegal. Para ganarnos la vida, sólo llevábamos queso y lo vendíamos allí, y traíamos henna”.

“El 40 por ciento del pueblo de Damlacık ha sido vaciado –prosiguió Bilmez-. Los alrededores y los pueblos fronterizos también se están vaciando. Como los aldeanos ya no tienen medios de subsistencia, están emigrando a las ciudades occidentales. También se han prohibido los pastos y las mesetas. Durante la construcción del muro, los equipos de construcción destruyeron nuestros pastos y mesetas, y cavaron zanjas en esa zona. Nuestras condiciones de vida empeoraron cada vez más. Nuestra gente empezó a abandonar la región fronteriza. El año pasado expusimos nuestros problemas a la oficina del gobernador numerosas veces, y nos respondieron ‘es un problema de seguridad, no hay nada que hacer’, rechazando a la población local”.

Tierras confiscadas

Cizeyir Özkaplan, que vive en la aldea de Sırmı (Xirabsorek), en el distrito de Saray, subrayó que todas las aldeas fronterizas han sido convertidas en bases militares y evacuadas deliberadamente. “Nosotros también estamos experimentando los agravios que sufren los habitantes de otros pueblos. En nuestro pueblo se ha construido una torre militar y se han excavado canales y trincheras a lo largo de la frontera. Se están cavando trincheras de tres metros de altura. No puedo ir a mis pastos”, dijo.

Özkaplan agregó: “Hablamos con las autoridades, pero rechazaron nuestras demandas, diciendo que la zona es propiedad pública. Tenemos nuestros títulos de propiedad, pero nos han confiscado las tierras. Niños, mujeres, familias y animales se han convertido en víctimas. Eso es lo que está ocurriendo en la región. Es una política deliberada. Pero hagan lo que hagan en la frontera, no podrán cortar nuestros lazos con nuestros familiares”.

Para ver el video, [click aquí](#)

FUENTE: ANF / Edición: *Kurdistán América Latina*

Abogados de Abdullah Öcalan demandan el fin de la tortura en la isla-prisión de Imralı

La crítica del redactor jefe de *Te1el*, Merdan Yanardag, al aislamiento absoluto al que es sometido el líder kurdo Abdullah Öcalan, durante una emisión televisiva, ha generado un debate público en Turquía.

Yanardag advirtió: “El aislamiento contra Abdullah Öcalan no tiene base legal. Debe ser levantado. Ni siquiera se le permite reunirse con su familia y abogados. ¿Cómo es posible tal sistema de ejecución?”.

Después de sus declaraciones, **Yanardag** fue blanco de una investigación y posterior arresto.



El lunes pasado, los y las abogadas que representan a Öcalan y a los otros tres presos políticos aislados en la isla-prisión de Imrali, emitieron un comunicado en el que aseguraron: “Lo que en realidad debería investigarse es el propio régimen de aislamiento de Imrali y sus implementadores”.

En la declaración, desde el denominado Bufete de Asrin se alertó que “tampoco se sabe nada de Ömer Hayri Konar, Hamili Yıldırım y Veysi Aktaş, quienes están detenidos junto con Öcalan en Imrali”. En el comunicado, se denunció que “la negación de los derechos y libertades fundamentales también es una forma de tortura. A pesar de los repetidos esfuerzos durante más de 27 meses, el Sr. Öcalan y otros reclusos han sido aislados del mundo exterior y no hay información fiable sobre sus condiciones de salud y de detención. Esta

es la etapa más violenta de la tortura en Imrali. Es obvio que lo que está mal e ilegítimo son estas prácticas en sí mismas”.

“Debe saberse que los ataques a los derechos personales de nuestros clientes no son ajenos a estas políticas –advirtieron los y las abogadas-. Contrariamente a la propaganda del gobierno, millones han declarado que el Sr. Öcalan representa la libertad y la democracia. En 2006-2007, más de tres millones de personas en Turquía presentaron sus firmas ante la Gran Asamblea Nacional de Turquía, y más de 10 millones de personas presentaron una petición al Consejo de Europa en 2013, exigiendo la libertad del Sr. Öcalan”.

Como resultado de esas solicitudes, el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas presentó una decisión cautelar, tomada el 6 de septiembre de 2022, al gobierno. El 19 de enero de 2023, desde el Comité de la ONU recordó su decisión al gobierno y afirmó que “se debe permitir que Öcalan y otros reclusos se reúnan de inmediato con sus abogados sin restricciones”.

Al referirse a esto, en el Bufete de Asrin apuntaron que “vemos que el gobierno aún no cumple con el veredicto internacional que está obligado a cumplir. El incumplimiento de esta decisión y la continuación de otras formas de aislamiento constituyen el delito de dolo y tortura. Hacemos un llamado al gobierno y al Ministerio de Justicia para que cumplan con la decisión cautelar del Comité de Derechos Humanos de la ONU y pongan fin de inmediato a las prácticas de incomunicación y tortura”.

FUENTE: ANF / Edición: *Kurdistan América Latina*

Talaat Pacha: la sanguinaria modernidad turca

Sobre el libro “*Talaat Pacha. El otro fundador de la Turquía moderna. Arquitecto del genocidio armenio*”, biografía escrita por Hans-Lukas Kieser, editada por Princeton University Press, 2018.



Entre los dictadores y verdugos contemporáneos, es una figura prácticamente desconocida. Aunque existen innumerables biografías de Hitler, Stalin o Mussolini, la figura de Mehmet Talaat Pasha (1874-1921) sólo aparece con claridad en el grupo de dirigentes turcos que decidieron exterminar a los armenios del Imperio Otomano. Él fue, por tanto, el maestro de obras irrefutable de esta política criminal y, más ampliamente, una figura clave del siglo XX

Así que el libro de gran profundidad que le dedica Hans-Lukas Kieser no solo contribuye a sacarlo de entre las sombras: muestra su importancia a caballo entre dos épocas. Logrando una fusión muy original entre retórica revolucionaria, partido único, nacionalismo obsesivo y violencia de Estado, él fue el primero en concretar y encarnar, en la década de 1910, un nuevo modelo político llamado a dominar este periodo mucho más allá de las fronteras turcas. La ascensión de Talaat puede resumirse en un drama en tres actos. El primero se representa,

a finales del siglo XIX, en los medios contestatarios de un debilitado Imperio Otomano. Este joven de escasa educación se une a los militantes revolucionarios decididos a rechazar el poder del sultán Abdul Hamid II y construir un Estado moderno. Conoce la conspiración, la prisión y el exilio, antes del éxito de la revolución de los Jóvenes Turcos de 1915, que le catapulta a primera plana. Diputado de la nueva Asamblea, es una figura en ascenso del Comité de Unión y Progreso (CUP) del que es dirigente.

Ministro plenipotenciario

Llegamos al segundo acto: la prueba del poder. Ya ministro, Talaat comprende que la consolidación del nuevo régimen pasa por alcanzar compromisos con las facciones más tradicionales de la sociedad otomana, soldadas por el islam sunita, incluyendo cerrar los ojos ante las masacres de armenios perpetradas en 1909. Y así se elabora el núcleo ideológico de su “nacionalismo etnorreligioso”, rechazando la tolerancia hacia las minorías cristianas. Levantar un nuevo Estado supone hacerlo homogéneo. Sobre esta base, Talaat y el CUP se adhieren a la concepción de la “turquicidad” promovida por el ideólogo Ziya Gökalp (1876-1924). Este, señala el autor, es el doble y el complemento de Talaat: el doctrinario en la sombra y el dirigente político trabajan en concierto para elaborar una nación turca y musulmana purgada de toda heterogeneidad.

Un proyecto que el “cataclismo otomano” permite realizar. Este tercer acto es el del decenio de las violencias (guerras balcánicas, Gran Guerra, guerra greco-turca) donde se radicalizan a un tiempo esta ideología y la práctica del poder. En la primavera de 1915, la eliminación de los “enemigos internos” no es ya solo un tropo retórico sino una política asumida. La guerra proporciona el pretexto, una

presupuesta traición armenia. Talaat, ministro plenipotenciario del Interior, programa y supervisa la deportación y asesinato de más de un millón de personas, armenios pero también cristianos asirios. A finales de agosto de 1915, Talaat declara al embajador alemán que “la cuestión armenia ha dejado de existir”.

Este papel capital en el proceso genocida está magistralmente descrito en los capítulos centrales del libro. Además de su contenido, a veces

extenso y lleno de carga psicológica, el libro contiene lecciones de gran actualidad. La síntesis política elaborada por Talaat Pacha sobrevivió de hecho a su asesinato por un armenio vengador, en 1921, en Berlín. Un Estado fuerte, amalgamado por la religión, intransigente con quienes designa como amenazas: a su manera, Recep Tayyip Erdogan acaba de recuperar su herencia una vez más.

FUENTE: André Loez / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

Personalidades de todo el mundo demandan la liberación de la cantante kurda Nudem Durak

Cerca de 50 personalidades internacionales firmaron el sábado pasado una carta en la que exigen la libertad y un nuevo juicio para la cantante kurda Nudem Durak, que languidece en una prisión turca desde abril de 2015.



Durak dirigía un centro cultural y sus canciones hablaban sobre la lucha democrática, la política y la historia de su pueblo.

La justicia kurda condenó a la cantante a 19 años de cárcel, por lo cual no saldrá en libertad hasta 2034.

La carta que demanda la libertad de Durak está firmada por las escritoras Alice Walker, Arundhati Roy y Annie Ernaux; los cineastas Ken Loach y Carmen Castillo; las actrices Juliette Binoche y Miriam Margolyes; los músicos Bryan Adams y Peter Gabriel, y el ex futbolista Eric Cantona, entre otros y otras.

En el texto, se denunció que las autoridades turcas han calificado erróneamente de “terrorismo” el trabajo realizado por Durak.

La cantante “no es miembro de ningún partido y simplemente, a través de su voz y su arte, ha dado voz a una minoría históricamente oprimida”, se indicó en la misiva.

“A través de su voz, amordazada, golpeada y torturada, resuena la voz de millones de personas”, se remarca en la carta.

Desde su celda, Durak escribió: “Yo, hija de este pueblo, no traicionaré. Contra la guerra, contra el exilio, contra la ocupación que nos prohíbe llorar, reír e incluso hablar, abrazaré la música”.

Otros artistas turcos y kurdos también son blanco del régimen del presidente Recep Tayyip Erdogan.

A finales de 2021 fue detenido el cantante Omar Souleyman, estrella internacional del electro-folk. Unos meses más tarde, el famoso cantante de pop Gulsen fue encarcelado a raíz de una broma realizada durante un concierto.

Las autoridades también cancelaron uno de los conciertos de la cantante kurda Aynur Dogan.

En la carta, se remarcó que “nuestro deber -como artistas comprometidos con la justicia- es amplificar su voz y su mensaje”.

“Nudem Durak no es una terrorista. Justicia para ella y para todos los presos políticos”, finalizaron la misiva.

FUENTE: Morning Star / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Colectivos del Estado español y América Latina condenan los ataques turcos contra Rojava

Yusra Darwish, co-presidenta del cantón de Qamishlo, en el Norte y el Este de Siria, fue asesinada el pasado martes 20 de junio por medio de un dron de combate turco de alta precisión que atacó el coche en el que viajaba cerca de la localidad de Beyundar, en la carretera Qamishlo-Tirebespi. Leyman Shiweish, co-presidenta adjunta de Darwish, también cayó mártir en el ataque, junto al miembro del Consejo cantonal Farat Touma, que conducía el vehículo. El co-presidente del cantón de Qamishlo, Kabi Shamoun, resultó herido de gravedad en el atentado. Diversas asociaciones, sindicatos y colectivos del Estado español y América Latina han condenado estos nuevos ataques de Turquía contra el Norte y el Este de Siria, y los continuos ataques turcos contra las mujeres y el pueblo kurdo. El comunicado subraya el especial ahínco del Estado turco de perseguir y acabar con las mujeres libe-radas kurdas y el sistema social y político que ha tomado vida en Rojava: “Una vez más, el Estado turco ataca a las mujeres política-mente activas y que están a la vanguardia de la democracia y la liberación de la mujer en la sociedad de Oriente

Medio. El gobierno turco actual, patriarcal y agresivo, busca la aniquilación del joven sistema resueltamente inclusivo que trata de asentarse en el Norte y el Este de Siria, que busca una Siria democrática y federal con la lib-eración de la mujer y la ecología social como pilares de una sociedad radicalmente democrática”.



La declaración continúa: “Solicitamos a los colectivos feministas y organizaciones de derechos de todo el mundo que denuncien las políticas agresoras del Estado turco, y reclamamos a los gobiernos e instituciones internacionales que muestren su oposición a estas políticas y tomen medidas efectivas para frenarlas. El silencio ante la guerra de agresión y ocupación del gobierno de Erdogan nos hace cómplices de la devastadora situación en Siria y en los feminicidios políticos que socavan los esfuerzos de las mujeres por lograr la paz, la estabilidad y la justicia”.

Los firmantes son: *Rojava Azadî Madrid / Women Defend Rojava – Madrid / Women Defend Rojava – Murcia / Comité de Apoyo al Kurdistan – Madrid / Asociación de Amistad con el Kurdistan / Fundación de los Comunes – Madrid / Kurdistan América Latina / Ponent amb Kurdistan / Legerîn Azadî / CGT Confederat / Cocina Sin Nombre / Plataforma Baran Galiza / Komite Internaziopnalistak – Euskadi / Anticapitalistas – Aragón / Solidaridad Obrera / As Furias (colectivo feminista) – Galicia / Asamblea Popular València contra les guerres – País Valencià / La Tasquiva – Granada / Confederación Intersindical / Traficantes de Sueños – Madrid / Grup de Suport de La Garrafera – Benimaçlet – València / Asamblea de Solidaridad con México – País Valencià / Comité Solidaridad Kurdistan – Colombia / Centro de Documentación sobre Zapatismo (CEDOZ) – Madrid / Y Retiemble! Espacio de apoyo al Congreso Nacional Indígena (México) y al EZLN – Madrid / Trawunche – Madrid*

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina